

## LA EXPOSICIÓN MASRIERA

JUAN BASSEGODA NONELL

En el Museo de Arte Moderno del parque de la Ciudadela se celebró entre el 21 de mayo y el 21 de junio de 1996 la exposición homenaje a los joyeros, fundidores, orfebres y pintores de la familia Masriera. Allí se pueden contemplar las obras polifacéticas de los distintos miembros de esta familia de artistas.

Conviene recordar, a propósito de la exposición, la presencia de tres Masriera en la Real Academia Catalana de Bellas Artes de San Jorge: José Masriera Manovens (1841-1912) y Luis Masriera Rosés (1872-1958), padre e hijo, ingresaron respectivamente en la Academia en 1882 y 1920 y el segundo fue presidente de la corporación de 1944 a 1952; el tercero fue Arturo Masriera Colomer (1860-1929), escritor polígrafo y orfebre ingresado en 1905.

José y Luis Masriera fueron además miembros numerarios de la Real Academia de Ciencias y Artes ostentando, sucesivamente, la medalla nº 31.

Mucho antes de ser presidente de San Jorge, Luis Masriera Rosés, instituyó, en 1915, los premios de pintura que llevaron el nombre de su padre. La Junta General de la Academia reunida en la sala de sesiones de su sede en el segundo piso de la Casa Lonja de Mar el 9 de noviembre de 1915 instituyó los premios «José Masriera Manovens» para pinturas de paisaje de Cataluña. Para ello anualmente se otorgaron tres medallas, de oro, y dos de plata, a los mejores paisajistas. Una de las medallas de plata sería para un alumno de la Escuela de Bellas Artes.

Más tarde las medallas se otorgaron entre los concursantes sin condición previa alguna. Las obras a concurso eran seleccionadas por los miembros de la Sección de Pintura de la Academia y la medalla de oro se podía otorgar una sola vez a un mismo concursante. Sin embargo los que consiguieran las de plata podían optar a la de oro en sucesivas convocatorias.

Era condición necesaria que las obras premiadas quedasen en poder de la Academia pero, en 1953, a la vista del gran número de obras acumuladas en los treinta y siete años de vigencia del concurso, se acordó, en sesión de 17 de abril, devolver las pinturas a los autores que lo desearan.

Los premios se convocaron desde 1916 a 1965, es decir que sobrevivieron trece años a la muerte de su promotor. Las obras presentadas a concurso fueron óleos, acuarelas, dibujos y aguafuertes.

El primer ganador de la Medalla de Oro en 1916 fue Rafael Estrany Ros (1884-1958), natural de Mataró donde dirigió el Museo de Bellas Artes. En 1917 la medalla de oro fue para el sabadellense Domingo Soler Gili (1871-1952), en 1919 la ganó Antonio Ollé Pinell (1897-1981) elegido académico numerario en 1943, en 1920 el premiado fue el sabadellense Rafael Duran Camps (1891-1979). La lista de medallas de oro alcanza hasta treinta nombres de ilustres paisajistas entre los que cabe citar a Miguel Farré Albagés (1901-1978), académico desde 1943, (1922), Luis María Güell Cortina (1909), (1941), Ramon Sanvisens Marfull (1917-1987) (1944), Will Faber Zietz (1901-1987), (1945), el sabadellense Alfonso Gubern Campreciós (1916-1980) (1952) y José Luis Casañé Puig (1928-1991) en 1962.

La devolución de las obras premiadas a partir de 1953 ocasionó una desbandada en la colección y los cuadros que sus autores no quisieron quedaron arrumbados en un altillo de la Academia hasta que el becario polaco Witold Burkiewicz, encargado en 1988 de revisar los fondos académicos, comunicó a la Junta de Gobierno la existencia de tal depósito. A partir de entonces se buscó acomodo en el museo académico de tales obras que fueron inventariadas bajo la dirección del Conservador del Museo Dr. Fontbona por la catalogadora doña Victoria Durá. El número de premios Masriera que se guardan en el Museo es de cuarenta lienzos, todos ellos de gran calidad.

En el archivo se guardan también algunas de las medallas destinadas a premiar a los ganadores, realizadas con el habitual acierto y buen gusto en los talleres Masriera.

Actualmente en la colección de pintura de la Academia figura un paisaje de José Masriera Manovens procedente del legado de don Juan Costa Simón.

En 1965 la Academia propuso a Luis Masriera hijo, la continuidad de los premios de paisaje de Cataluña y aunque fue aceptada la idea en realidad no se volvieron a convocar.

Así terminó la historia del premio de pintura «José Masriera Manovens» iniciada en 1916 y prolongada hasta 1962 que, al menos, ha legado un conjunto de obras muy representativo del paisajismo catalán entre 1916 y 1962.

Al premio participaron los mejores paisajistas del momento y las obras que aun permanecen en el museo de la Academia constituyen una muy interesante colección, desconocida del gran público y testimonio de una época quizás poco estudiada.